09/03/2026

ISO aprueba la futura norma internacional sobre esclavitud moderna, ISO 37200, y la impulsa hacia su fase final



Por Iván Martínez, CEO de Intedya

La Organización Internacional de Normalización (ISO) ha dado un paso decisivo en la lucha contra la esclavitud moderna. El proyecto ISO 37200, destinado a establecer directrices para la gestión del riesgo de trabajo forzoso y trata de personas en las organizaciones, ha sido aprobado en fase DIS con un respaldo del 95 % de los miembros participantes, avanzando así hacia su publicación definitiva.

El documento, titulado “Managing the risk of modern slavery: Guidance for the prevention, identification and response to human trafficking and forced labour”, obtuvo 39 votos favorables de 41 miembros con derecho a voto y solo 2 votos en contra, superando ampliamente los requisitos formales de ISO, con este resultado, el estándar entra en fase FDIS, último paso antes de convertirse en norma internacional publicada.

Aunque ISO 37200 no será certificable, su alcance puede transformar la forma en que empresas y organizaciones gestionan riesgos sociales en sus cadenas de suministro. La guía propone un marco estructurado para identificar, prevenir y responder a situaciones de trabajo forzoso, servidumbre por deudas, trata de personas y determinadas formas de trabajo infantil, integrando estos riesgos dentro de la gobernanza y la gestión organizacional.

El alto nivel de consenso técnico refleja una creciente convergencia internacional en torno a la necesidad de abordar la esclavitud moderna desde un enfoque sistémico, más allá de declaraciones éticas o códigos de conducta. No obstante, los debates registrados durante la votación evidencian cuestiones sensibles: la delimitación del concepto de “modern slavery”, su relación con el trabajo infantil según los convenios de la OIT y el riesgo de que la norma se convierta en un ejercicio meramente formal de cumplimiento sin impacto real sobre las víctimas.

Expertos del comité ISO/TC 309 han subrayado que la efectividad del estándar deberá medirse por mejoras tangibles en la protección de trabajadores y personas vulnerables, y no únicamente por la existencia de políticas y auditorías internas. La futura norma busca evitar precisamente ese enfoque “compliance-driven” que en ocasiones ha caracterizado otras iniciativas voluntarias.

ISO 37200 se suma así al ecosistema de estándares de gobernanza y compliance desarrollados en los últimos años, reforzando la integración de los derechos humanos en la arquitectura de gestión empresarial. En un contexto de creciente presión regulatoria internacional sobre diligencia debida y transparencia en cadenas de suministro, la nueva norma podría convertirse en referencia técnica clave para organizaciones multinacionales, entidades públicas y auditores. Con su paso a FDIS, ISO consolida una señal inequívoca: la gestión del riesgo de esclavitud moderna ya no es una cuestión reputacional opcional, sino un elemento estructural de la gobernanza organizacional del siglo XXI.